

TLC Y ARROZ

Por, Ing. Santos Jaimes Sérkovic (*)

La clasificación de recursos naturales, en Agotables y No agotables, está siendo reestructurada, a la luz de factores que la Era de la Globalización está imponiendo.

El crecimiento y la concentración demográfica, es un gran factor que está causando impactos ambientales severos. Las tecnologías de producciones intensivas en la agricultura. El reconocimiento de que el agua dulce es sólo el 2.25% del agua existente en el mundo, y que se ha detectado su acelerada disminución. La tecnología y la mecanización de la agricultura, las optimizaciones del transporte, cada vez menos caros, están sometiendo grandes ecosistemas a irreversibles crisis ambientales.

A lo anterior, hay que sumar, que las coyunturales exigencias o permisibilidades del mercado atentan aún más irracionalmente contra el ambiente y contra el beneficio de la sociedad en su conjunto.

Un caso clamoroso es la situación de la producción del Arroz en la desértica costa peruana.

Es increíble. Se abandonan o no se emprenden cultivos mucho más rentables que el arroz.

Los costos de producción en otros lugares del mundo, pueden hacer llegar un arroz más barato y de mejor calidad a los hogares peruanos. La producción de arroz en el Perú, es caro, y los hogares peruanos tienen que subsidiar a los agricultores. Sí, las amas de casa, tienen que subsidiar a los agricultores. En realidad comprar un arroz importado resulta más barato que comprar un arroz nacional; la diferencia de precio beneficia a los agricultores productores de arroz, pero perjudica a los hogares peruanos.

Este panorama hasta hoy era una realidad. Tenía que aceptarse. La frase popular "sufrir peruano sufre", parecía cumplirse. Pero la situación cambió.

Ahora existen nuevos productos agrícolas, con su mercado bien definido y cuyas rentabilidades superan de lejos a las ofrecidas por el cultivo del arroz. Algunos productos agrícolas en los valles costeros, tienen mayor rentabilidad que la misma hoja de coca de los narcotraficantes.

Si, así es, existen productos que ya están quintuplicando la rentabilidad de la producción de una hectárea de arroz, y que su demanda sigue en aumento.

Prompex tiene una lista hasta de 23 productos agrícolas que superan de lejos a la rentabilidad de la producción de arroz.

Pero allí no queda la irracionalidad de la producción de arroz.

En primer lugar tenemos zonas en el oriente peruano que producen arroz y las carreteras ya pueden traer este producto a los mercados a precios razonables. Es decir si queremos arroz nacional, hay dónde producirlos: desde las ubérrimas zonas altas del Huallaga y el Marañón, hasta las restringidas de las orillas de los ríos en el estío, como los del Madre de Dios, el Ucayali, el Marañón y el mismo Amazonas. Producir arroz peruano a menos costo, en el Perú, sí es posible. El Arroz charapa ya abastece a gran parte del Perú.

Pero en la costa, el antieconómico destino del escaso recurso hídrico (Agua) es realmente inaceptable. La demanda internacional de nuevos productos agrícolas, racionalizará el uso del agua, de modo que se beneficie la sociedad en su conjunto.. Con la cantidad de agua que consume una hectárea de arroz se pueden producir 5 hectáreas de frutales, hasta 10 hectáreas de uvas, 7 hectáreas de espárrago. Y muchos otros productos que el mercado mundial está ya esperando.

Pero nosotros estamos “inundando”, con nuestra escasa agua, terrenos en medio del desierto. Esto era permisible, y hasta podría justificarse, mientras no teníamos ingresos por otros productos agrícolas. Ahora, el panorama es otro, en la costa cualquier producto hace ganar más plata a los agricultores que el cultivo del arroz.

Pero más catastrófico, irreversible y contra natura, es el daño al ambiente, el desastroso impacto ambiental que se está produciendo, al destruir el suelo agrícola y convertirlos en salinizados desiertos. Sí, la inundación de estos suelos para el cultivo de arroz está reflatando, poniéndolos a flor de tierra, a tóxicas sales, que la naturaleza por millones de años los ha mantenido en las profundidades. El agua que inunda los terrenos, elimina poco a poco en la superficie, el fértil suelo agrícola existente. Con los riegos por inundación para la siembra de arroz estas sales afloran y los terrenos, se están convirtiendo en salinizados arenales no aptos para la agricultura. Estamos destruyendo un recurso natural no renovable y ampliando la desertificación en el Perú.

Una estrategia, que salve el recurso natural suelo, que eleve la calidad de vida de los agricultores mejorando sus ingresos, que promueva el uso racional del escaso recurso hídrico, tiene que ser asumido por los propios agricultores, como lo están haciendo en Ica, en Chincha, en Huancayo, en el Norte Chico, al optar por otros cultivos más rentables. Sin esperar la ayuda de nadie, ni las limosnas de papá gobierno, ni la caridad de las ONGs. En estos lugares, los productores agrarios, decidieron, se RECONVIRTIERON agrícolaemente. Ahora son la avanzada en el crecimiento nacional.

Los agricultores arroceros tienen que decidir, no esperar a que los empujen o los jalen. Oportunidades hay, y el TLC es una de ellas, puesto que por un lado, traerá arroz barato para el bienestar de la población, y por el otro, permitirá que los agricultores vendan productos que les den ganancias superiores en el doble, triple y hasta quintuple, a las magras y esporádicas ganancias que les deja el arroz y,

que a la mayoría de los arroceros, los mantiene casi en una economía de indigencia, mientras existe un enriquecimiento descarado de unos cuantos inescrupulosos comerciantes, que son los que ahora se oponen al TLC.

Cambio es la voz. Reconversión agrícola se llama a la oportunidad. Prepárense agricultores, la oportunidad está cerca, y quien no está preparado pierde esta oportunidad. Al futuro se le construye, al futuro no se les espera.

(*) Vicepresidente de la Comisión de Pueblos Andinoamazónicos, Afroperuanos, Ambiente y Ecología del Congreso de la República.